

Carmen Yuste López

*Emporios transpacíficos
Comerciantes Mexicanos en Manila
(1710-1815)*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

513 p.

(Serie Historia Novohispana, 78)

Cuadros y mapas

ISBN 978-970-32-4960-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 31 de marzo de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/emporios/transpacificos.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México

AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado de un proyecto de investigación iniciado hace varios años. En ese tiempo he recibido el apoyo y la ayuda de distintas personas e instituciones de las cuales quiero dejar aquí constancia, y que en distintos momentos y circunstancias, en España y México, apoyaron esta investigación. En Barcelona, a Josep Fontana, quien en los inicios de este trabajo asesoró el cuerpo medular del proyecto, y con gran generosidad y conocimiento me dedicó largas horas de conversación para resolver muchos de mis interrogantes. A Miquel Izard, por el halo protector que me ofreció en muchas ocasiones. A mis compañeros de estancia en el Archivo de Indias en Sevilla, Chantal Caillavet, Michael McKinley y Gustavo Palma, al igual que a un entrañable amigo Pepe Hernández Palomo, siempre cordial y dispuesto a resolver los aprietos de los investigadores forasteros en su tierra. A John TePaske, que antes de que se publicaran las cartas-cuenta de las cajas reales del virreinato de Nueva España, con gentileza singular, me proporcionó el material relativo a la Caja de Acapulco y me ahorró el meticuloso quehacer de recuperar esas cifras. Colaborar con la Universidad Iberoamericana en el proyecto de investigación relacionado con el archivo privado de un almacenero de México, Francisco Ignacio de Yraeta, me permitió descubrir la faceta privada de los negocios transpacíficos. Agradezco también a Norma Bejarano Icaza, que me permitió la consulta del fondo privado del también almacenero Diego de Agreda, que pertenece a su familia. A María de Jesús Díaz Nava, por su inestimable colaboración en la recuperación de materiales en los fondos documentales de Yraeta y Agreda, y también en el Archivo de Notarías. A Pedro Pérez Herrero, ya que juntos nos dimos a la tarea de reunir las matrículas de comerciantes del Consulado de México. A Matilde Souto Mantecón y Pilar Martínez López-Cano, por sus valiosas sugerencias a lo largo de este largo proceso de investigación. A Leonor Ludlow e Hira de Gortari por su constante impul-

so y un agradecimiento particular a Carmen Blázquez, por alentar con tanto entusiasmo mi quehacer académico. Una primera versión de este manuscrito me sirvió como tesis doctoral para obtener el grado de doctora en Geografía e Historia por la Universidad del País Vasco. A Manuel González Portilla le agradezco el respaldo que me ofreció entonces, así como a los miembros del sínodo, Montserrat Gárate, Carlos Martínez Shaw, Isabel Moll, Félix Luengo y Abel Juárez, por sus pertinentes señalamientos y comentarios. Al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casa de trabajo, que desde 1980 me ha permitido desarrollar mi labor académica en las mejores condiciones. Una mención especial a Roberto Moreno de los Arcos, fallecido prematuramente, mi querido y excelso maestro de siglo XVIII novohispano y de quien recibí muchos consejos para esta investigación. También a Virginia Guedea por su apoyo tenaz. Mi mayor deuda de gratitud es para mi madre, quien me dio las mejores enseñanzas y oportunidades, y que con su vida me mostró como convertir el pesimismo en optimismo y afrontar las circunstancias de la mejor manera. A mi familia, muchas gracias por el estímulo de siempre y por su presencia, a todos y cada uno de los Yuste en Utiel, la prolongación de mi casa paterna en España; a los Yuste Garibay y los Pellicer Yuste; y a Francisco Noriega Elío, mi compañero de la vida, que con amor y mucho ánimo, ha sabido comprender mejor que nadie, la importancia personal de la conclusión de este libro.